

Amigos de la comunidad religiosa a la que pertenecía, acompañaron a la familia «de esta gran mujer», que el domingo falleció tras un accidente automovilístico.

Trágico deceso de María Isabel Pedraza: «Nos deja un legado de ayuda y solidaridad»



SUS FUNERALES SE REALIZARÁN HOY Y SUS RESTOS SERÁN CREMADOS.

Como dijo ayer su amiga María Teresa en el velorio que se realizó en la Iglesia de Lourdes (calle Balmaceda, en La Serena), «nos deja una mujer ícono en el movimiento».

María Isabel Pedraza (70) durante años perteneció al Movimiento Cursillos de Cristianidad y el domingo, día del lamentable accidente en la Ruta D-45, en la intersección que une Ovalle y Punitaqui, se dirigía precisamente a una actividad en representación del secretariado diocesano.

Debido sus graves lesiones, falleció horas después en el Hospital de Ovalle.

«Nos dejó un legado de ayuda y solidaridad. De trabajo en equipo, siempre muy colaboradora y preocupada de los demás. Nosotros, aparte de ser hermanos del movimiento, éramos muy amigos. Tenemos 25 años en el movimiento y ella llevaba mucho más», recuerda.

Agustín Figueroa, a cargo del movimiento del centro de La Serena, cuenta que María Isabel era una persona «de mucho esfuerzo y querida por mucha gente, no solo del movimiento».

Cuenta que esta corriente eclesial cada cierto tiempo va generando «instancias de retiro en la cual se invitan a hermanos para que puedan vivir esta experiencia de conocer al Señor, de transformar sus vidas, siempre en un reencuentro con la comunidad. Tiene más de 50 años y estamos subdivididos en La Serena, Coquimbo, Ovalle y transitoriamente en Andacollo».

Casada con el profesor Álvaro Pacheco, que el año pasado se jubiló de sus funciones en la UCN, donde estaba vinculado al área académica. Dejó dos hijos y tres nietos.